

Contexto Histórico

Siglo XX

En el siglo xx se inicia para España con las secuelas del llamado desastre del 98, por el que se perdieron los últimos restos del imperio español (Cuba, Filipinas y Puerto Rico) y se culmina la decadencia nacional.

A lo largo de la nueva centuria, el país conocerá la mayor transformación de su historia, que le llevará a entrar en el siglo xxi definitivamente integrada en el grupo de naciones más desarrolladas del mundo. La evolución del país estuvo condicionada por una serie de factores:

Factores políticos: España se mantuvo relativamente aislada de la historia euro-pea durante buena parte del siglo xx, pues no participa ni en la Primera ni en la Segunda Guerra Mundial y, la Dictadura de Franco fue repudiada por las democracias occidentales. En el último tercio del siglo la situación cambia, y ya en los últimos años del franquismo y sobre todo a partir de la normalización democrática, España vuelve a aunarse política y económicamente con los países de su entorno.

Muy significativos a este respecto son tres hitos históricos recientes:

- i. **Normalización democrática**, tras la aprobación en 1978 de la Constitución, que convierte a España en un Estado Autonómico.
- ii. **Integración en Europa en 1986**, al entrar a formar parte, junto con Portugal, de la Unión Europea.
- iii. **Adhesión al Tratado de Maastrich**, por el que Europa elimina las fronteras nacionales, adopta una moneda única: el euro, y converge hacia una economía global común al resto de países europeos.

Factores culturales: Como es lógico, la creación literaria y artística se ve muy influida durante este período, no sólo por el marco sociopolítico, sino también por distintas circunstancias que han modificado por completo la vida del hombre sobre la tierra.

- i. El auge cada vez mayor de espectáculos como el cine y la televisión, que aportan a la literatura temas y técnicas.
- ii. La extensión de la educación y el abaratamiento del libro —con la creación de colecciones de bolsillo— han permitido el acceso a la lectura a un número mucho mayor de personas.
- iii. Una verdadera revolución en el ámbito de las comunicaciones, tanto desde el punto de vista geográfico como electrónico e informático, ha venido a ampliar el concepto de literatura nacional, al permitir que los escritores capten influencias y sean apreciados en espacios mucho más amplios que los de su país de origen o su idioma.

Hemos dividido la historia de la literatura española del siglo xx en tres grandes etapas, relacionadas estrechamente con el contexto histórico-político; en cada una de ellas podemos identificar las siguientes corrientes estéticas:

1998-1039	i. Modernismo y generación del 98.
Cambio de Siglo.	ii. Novecentismo. Generación del 14.
	iii. Vanguardias y generación del 27.
1939-1975	i. Escapismo y angustia existencial.
Franquismo	ii. La literatura social realista.
	iii. Incorporación de nuevas técnicas literarias
A partir de 1976	i. El auge de la novela.
	ii. Postnovísimos: poesía del silencio y poesía de la experiencia.
	iii. Del teatro de autor, al teatro de director.

Del cambio de Siglo a la Guerra Civil:

La actividad literaria del primer tercio de siglo en España se vio afectada por los siguientes acontecimientos:

- Derrotas militares en Cuba y Filipinas en 1898; se perdieron las últimas colonias españolas de aquel «imperio en el que no se ponía el sol», levantado durante los siglos xvi y xvii.
- En 1909 se inició una larga y costosa guerra en Marruecos. En contra de la movilización de reservistas, se convocó en Barcelona una huelga general que causó graves disturbios en la llamada Semana Trágica.
- Huelga general revolucionaria en 1917 contra el sistema de alternancia pactada de los dos principales partidos en el poder. Entraba en crisis el sistema de la Restauración.
- El general Miguel Primo de Rivera asumió el poder con el consentimiento de Alfonso XIII. Se inició una dictadura blanda (1923-1930), que en 1925 logró poner fin a la Guerra de Marruecos.
- Proclamación de la República el día 14 de abril de 1931. Alfonso XIII y su familia partieron para el exilio. Las tensiones sociales y los enfrentamientos latentes entre izquierdas y derechas desembocaron en el levantamiento de los mineros asturianos (1934).
- El 18 de julio de 1936 el general Franco se sublevó contra la República; se iniciaba así una larga guerra de desgaste que duró tres años.

La crisis de fin de siglo:

En los años inmediatos al cambio de siglo, se vio invadida por un sentimiento de pesimismo y desencanto: se desconfía del positivismo, de la fe ciega en la razón, de la ciencia y del progreso material, auspiciados por los cultivadores del Realismo y del Naturalismo. Por el contrario, florecen las teorías irracionalistas, la exaltación del sentimiento, la evasión a otras épocas y lugares. Los escritores cercanos a estos planteamientos se autodenominan decadentes, pero el movimiento recibe otros nombres en los distintos países. En la América hispana se acuña el término de Modernismo, que no tarda en pasar a este lado del Atlántico; sin embargo, en España el decadentismo se asocia también al sentimiento de desencanto surgido tras el desastre colonial del 98, que daría lugar a la reacción de un grupo de escritores reunidos bajo el rótulo de generación del 98.

Residencia de Estudiantes

En esta situación de continua renovación y cambios sociales y políticos, empiezan a aparecer jóvenes escritores, poetas en su mayoría, con características propias difíciles de encuadrar en los grupos existentes, pero se van uniendo en algunos lugares clave: entran en contacto con la tradición literaria española a través del Centro de Estudios Históricos y con las vanguardias artísticas y culturales a través de las actividades de la Residencia de estudiantes.

La Residencia de Estudiantes de Madrid es un centro fundado en 1910 por la Junta para Ampliación de Estudios, producto directo de las ideas renovadoras que había iniciado en España el krausista Francisco Giner de los Ríos con la fundación en 1876 de la Institución Libre de Enseñanza. Desde el primer momento quiso ser un complemento educativo a la universidad en el que se formarían los hijos de las clases dirigentes liberales, y de 1910 a 1939 fue uno de los principales núcleos de modernización científica y educativa de España. El conjunto de pabellones fue declarado en el año 2007 Patrimonio Europeo.

Coincidió en la Residencia y se hicieron amigos tres importantes figuras de la cultura española del siglo xx: el cineasta Luis Buñuel, el poeta Federico García Lorca y el pintor Salvador Dalí. A este grupo de amigos hay que añadir los nombres del ingeniero José Bello, «Pepín Bello», el más longevo habitante de la institución y creador de muchas ideas que más tarde se atribuyeron a otros, del compositor Salvador Bacarisse y de José Moreno Villa. Otro asiduo a las reuniones que el grupo realizaba en la Residencia fue Rafael Alberti, que dedicó algunas páginas de su autobiografía *La arboleda perdida* a narrar sus vivencias en la Residencia. El poeta Jorge Guillén fue residente en esta primera época y Juan Ramón Jiménez uno de sus más asiduos invitados. También el científico Severo Ochoa fue residente, el psiquiatra José Solís Suárez gran amigo de Severo Ochoa y otros muchos miembros de la intelectualidad de aquellos años: Miguel de Unamuno, Alfonso Reyes Ochoa, Manuel de Falla, José Ortega y Gasset, Pedro Salinas, Blas Cabrera, Eugenio d'Ors, Manuel Altolaguirre.

Movimientos literarios del cambio de siglo.

Generación del 98

La generación del 98 es el nombre con el que se ha reunido tradicionalmente a un grupo de escritores, ensayistas y poetas españoles que se vieron profundamente afectados por la crisis moral, política y social desencadenada en España por la derrota militar en la guerra hispano estadounidense y la consiguiente pérdida de Puerto Rico, Guam, Cuba y las Filipinas en 1898. Todos los autores y grandes poetas englobados en esta generación nacieron entre 1864 y 1876.

Se inspiraron en la corriente crítica del canovismo denominada regeneracionismo y ofrecieron una visión artística en conjunto en La generación del 98. Clásicos y modernos.

Estos autores, a partir del denominado Grupo de los Tres (Baroja, Azorín y Maeztu), comenzaron a escribir en una vena juvenil hipercrítica e izquierdista que más tarde se orientará a una concepción tradicional de lo viejo y lo nuevo.

Entre los integrantes más significativos de este grupo podemos citar a Ángel Ganivet, Miguel de Unamuno, Enrique de Mesa, Ramiro de Maeztu, Azorín, Antonio Machado, los hermanos Pío y Ricardo Baroja, Ramón María del Valle Inclán y el filólogo Ramón Menéndez Pidal.

Modernismo

En la literatura en lengua española, el término modernismo denomina a un movimiento literario que se desarrolló entre los años 1880-1917, fundamentalmente en el ámbito de la poesía, que se caracterizó por una ambigua rebeldía creativa, un refinamiento narcisista y aristocrático, el culturalismo literario y una profunda renovación estética del lenguaje y la métrica. Se conoce por modernismo a la forma hispánica de la crisis universal de las letras y del espíritu, que se manifiesta en el arte, la ciencia, la religión y la política. En ciertos aspectos su eco se percibe en movimientos y en corrientes posteriores. En las raíces del Modernismo hay un profundo desacuerdo con la civilización burguesa. En ciertos sentidos, se trata de una corriente heredera del Posromanticismo decimonónico, al que da una especie de salida.

Observa las diferencias entre Modernismo y 98 en este cuadro:

Ámbito	España e Hispanoamérica.	España.
Visión del mundo	Cosmopolitismo y exotismo. Escapismo.	Casticismo terruñero. Descripción de la realidad española.
Aspiración	Finalidad estética: búsqueda de la belleza.	Finalidad político-social: vencer el atraso de España.
Estilo	Lenguaje elaborado y preciosista.	Lenguaje sencillo y natural.

Novacentismo y Generación del 14

Novacentismo es la denominación de un movimiento estético español, inicialmente artístico y literario, pero extendido a otros ámbitos de la cultura, que se asocia genéricamente a las vanguardias artísticas y literarias de comienzos del siglo XX. Agrupa a un conjunto de autores, principalmente ensayistas, situados entre la Generación del 98 y la Generación del 27 y nacidos en torno a 1880, por lo que también se identifica con la denominada Generación del 14. Entre sus miembros principales figuran José Ortega y Gasset, Manuel Azaña, Rafael Cansinos Assens, Eugenio d'Ors, José Bergamín, Ramón Gómez de la Serna, Juan Ramón Jiménez, Ramón Pérez de Ayala y Gabriel Miró.

Se le caracterizaba por su clara orientación europeísta y su concepción del arte como un área separada de lo social y lo político; se lo denominó novecentismo o Generación del 14.

Vinieron a coincidir temporalmente con los movimientos artísticos llamados Vanguardias que se desarrollaron en Europa desde 1909 y que rompen tanto con la temática como con las técnicas expresivas del romanticismo y realismo y sus sucesoras, las estéticas postrománticas.

Los vanguardistas:

- i. se sienten atraídos por los adelantos tecnológicos y sus posibilidades, dando lugar a la corriente del futurismo,
- ii. otros exploran la realidad llevándola a su descomposición, como los cubistas;
- iii. otros sustituyen la realidad por el mundo onírico, como los surrealistas.

Los movimientos de vanguardia.

Bajo este rótulo se engloban una serie de movimientos en toda Europa que reaccionan contra el subjetivismo romántico y el realismo tradicional, tratando de impulsar las diversas manifestaciones artísticas por caminos completamente nuevos.

Vamos a repasar los movimientos de vanguardia más significativos:

Futurismo. Nació en 1909 a partir del manifiesto del italiano Filippo Marinetti, quien propugnó el olvido de las cuestiones sentimentales, individuales y «románticas» para admirar sin reservas los avances técnicos del nuevo siglo: la velocidad, las máquinas, la industria, los deportes. Entre sus afirmaciones más provocadoras figuran estas dos: «¡Matemos el claro de luna!» y «Un automóvil de carreras es más hermoso que la Victoria de Samotracia».

Cubismo. En origen fue un movimiento pictórico que buscaba la descomposición de la imagen tradicional en diversos ángulos y perspectivas, para que el autor y el espectador la recrearan libremente. Surgió a través de los cuadros de Picasso, Georges Braque y Juan Gris. Su adaptador literario fue el poeta francés Guillaume Apollinaire, inventor de los caligramas, una poesía visual cuyos versos tratan de reproducir la realidad expresada mediante la tipografía.

Dadaísmo. Lo creó en 1916 el poeta rumano Tristán Tzara; el nombre «dada» alude al balbuceo de los niños pequeños, pues sus integrantes se proponían romper con el arte y la literatura de la corrompida sociedad burguesa, para recuperar la falta de lógica y la inocencia propias de la primera infancia, lo que les permitiría ofrecer una nueva imagen del mundo.

Surrealismo. También llamado por algunos Superrealismo, ofreció bastante más consistencia que los movimientos anteriores. Su origen se encuentra en el Manifiesto surrealista que en 1924 dio a conocer el francés André Breton; supuso la proyección creadora de las teorías que sobre el inconsciente y la interpretación de los sueños venía desarrollando desde comienzos de siglo el psiquiatra austriaco Sigmund Freud. De este modo, el escritor —como el director cinematográfico o el pintor— intentaría liberar al individuo mediante su creación de las ataduras racionales, sociales, morales y estéticas que le condicionan, impidiéndole manifestarse de forma espontánea. Surgirían así con libertad plena las fantasías, obsesiones, sueños o deseos ocultos del artista.

En el caso de la literatura, se utiliza la escritura automática, que supone la transcripción en bruto de ideas y palabras que pasan por la cabeza del escritor, sin ningún tipo de filtro o control racional. Sin embargo, para bien de la poesía, los poetas surrealistas españoles sometieron este proceso a una alta exigencia estética. Quedaron, eso sí, imágenes, estructuras sintácticas y combinaciones métricas de fuerza y originalidad subyugantes.

Las vanguardias en España

El vanguardismo llegó a España en 1918 de la mano del poeta chileno Vicente Huidobro, que venía de París, donde había conocido la creación de las vanguardias europeas; encontró aquí un ambiente propicio, merced a los experimentos que desde hace tiempo llevaba a cabo Ramón Gómez de la Serna. Por lo que respecta a la poesía española, analizaremos los movimientos de vanguardia.

El Creacionismo Fundado por Huidobro y secundado en España por Gerardo Diego y Juan Larrea, pretende que el poeta evite la descripción o imitación de la naturaleza para crear realidades nuevas e independientes mediante el poema.

El Ultraísmo

Tuvo como teórico principal al escritor Rafael Cansinos Assens en 1919, pero contó entre sus cultivadores tempranos con el argentino Jorge Luis Borges y el español Guillermo de Torre. El nombre procede de la palabra *ultra* ('más allá'), pues sus adeptos pretendían una renovación radical del lenguaje y de la concepción de la poesía. Para ello, consideran la imagen poética como columna vertebral de la creación y postulan la eliminación de la anécdota y el sentimentalismo. Su mayor originalidad radica en la nueva disposición tipográfica del poema, el caligrama, para que reproduzca o sugiera visualmente parte de su contenido.

El Surrealismo

Se divulgó en España con la obra del poeta bilbaíno Juan Larrea y a través de la influencia cultural y artística de la Residencia de Estudiantes. Entre sus cultivadores encontramos pintores (Salvador Dalí), cineastas (Luis Buñuel) y buena parte de los poetas de la generación del 27. Todos ellos llevaron el movimiento a muy altas cotas de calidad artística, pero en poesía sobresalen tres nombres: García Lorca, Alberti y Vicente Aleixandre.

Generación del 27



La denominación del grupo se debe a un acontecimiento generacional: con el término Generación del 27 se denomina a un conjunto de escritores y poetas españoles del siglo xx que se dio a conocer en el panorama cultural alrededor de 1927, con motivo del homenaje para Luis de Góngora organizado en ese año por José María Romero Martínez en el Ateneo de Sevilla en el tercer centenario de la muerte del poeta cordobés, y como relevo de la Generación del 98 y el Novecentismo.

Los poetas de la generación del 27 crearon la más hermosa poesía de Europa, cuando la riquísima y variada creación de estos autores se compara con la de otros grupos poéticos de la literatura occidental que publicaron en el período de entreguerras.

Su trayectoria alcanzaría reconocimiento internacional con la concesión en 1977 del Premio Nobel a uno de sus miembros: Vicente Aleixandre.

Influencias Literarias

La trayectoria poética de estos autores se topa también con circunstancias e influencias semejantes; he aquí las más significativas:

A. Tradición literaria española.

Conocida y apreciada a fondo por todos ellos, opera en tres aspectos complementarios:

- i. Los clásicos del Siglo de Oro, el homenaje a Góngora sirvió para aglutinar al grupo. Del poeta cordobés admiraron su capacidad metafórica y, sobre todo, la concepción del lenguaje poético como algo diferente al lenguaje común. También tomaron de Quevedo el dominio del concepto —uso de palabras con varios significados a la vez—; de Lope, el amor por la poesía popular.
- ii. Se declararon herederos también de la tradición poética cercana, en especial de Bécquer, cuya huella se encuentra en varios de estos poetas; de manera explícita en Luis Cernuda y Rafael Alberti.
- iii. Importantísima fue la influencia del romancero y la lírica tradicional castellana, hasta el punto de que se habla de poesía neopopular al clasificar los primeros libros de algunos de estos autores.

B. Movimientos de vanguardia.

La gran importancia concedida a la imagen y a la metáfora proceden del Creacionismo y del Ultraísmo. Hubo también una tendencia hacia la poesía pura, intelectual o «deshumanizada». Más relevante fue la influencia del Surrealismo, que inspiró libros fundamentales de Aleixandre, Cernuda, Lorca y Alberti.

C. Poesía impura.

En 1934 llegó Pablo Neruda a España y pronto funda la revista Caballo verde para la poesía, en cuyo primer número publica un manifiesto en favor de una poesía «impura», cercana a la realidad — y en las antípodas de la lírica juanramoniana— que orientaría a los poetas de la generación hacia un mayor compromiso social.

D. La Guerra Civil.

Supuso la disgregación del grupo: Lorca fue asesinado en los primeros meses de la contienda; unos miembros partieron hacia el exilio (Salinas, Guillén, Cernuda), otros quedaron en España (Gerardo Diego, Aleixandre). Cada uno siguió entonces su propio camino poético, aunque en la obra de todos ellos se aprecia el hondo trauma causado por el enfrentamiento fratricida. Una vez superado, su poesía recuperó el equilibrio para abrirse de nuevo a los grandes temas humanos universales.

Rasgos generacionales

- i. Lugar de encuentro en la Residencia de Estudiantes de Madrid, donde tuvieron ocasión de impregnarse del ambiente liberal, culto y europeo que allí se respiraba con Juan Ramón Jiménez como jefe de estudios.
- ii. Amplia formación literaria, a diferencia del autodidactismo del 98.
- iii. Sólida amistad, lo que los llevó a colaborar en numerosas revistas y empresas culturales. Asimismo, la antología *Poesía española contemporánea (1915-1931)* —publicada por Gerardo Diego en 1932 y ampliada dos años después— dio testimonio público de la existencia del grupo, así como de la precisa nómina de sus miembros.
- iv. Veneración por la figura de Juan Ramón Jiménez, de quien admiran el ideal de la poesía pura, la profundidad de sus imágenes y su denodado esfuerzo por expresar las sensaciones.

Los rasgos literarios fundamentales de este movimiento literario son dos:

- i. la expresión de lo subjetivo, por lo que se caracterizan por el uso de la metáfora;
- ii. y la precisión conceptual, que pone de manifiesto la sólida formación intelectual de los integrantes de este grupo.

Dados sus rasgos fundamentales, no puede extrañar que los géneros literarios más representativos de estos literatos sean la lírica y el ensayo, que se divulga fundamentalmente a través de periódicos y revistas especializadas.

No se puede unificar la poesía de esta generación, ni en el caso particular de cada poeta que se integra en ella. Pero puede encontrarse en todos ellos una voluntad de renovación, una superación de los "ismos" que surgieron en épocas anteriores, lo que supuso una superación del espíritu iconoclasta y destructor que los caracterizaba. Lo cual no les impide romper con el academicismo, y presentar, en ciertos momentos, una cierta irracionalidad en el uso de sus metáforas e imágenes, lo que les permite mantener su marcado talante original e independiente, sin ataduras a nada.

En los autores del 27 es muy significativa la tendencia al equilibrio, a la síntesis entre polos opuestos, incluso dentro de un mismo autor:

- i. Entre lo intelectual y lo sentimental. La emoción tiende a ser refrenada por el intelecto. Prefieren inteligencia, sentimiento y sensibilidad a intelectualismo, sentimentalismo y sensiblería (Bergamín).
- ii. Se observa muy bien en Salinas.
- iii. Entre una concepción romántica del arte (arrebato, inspiración) y una concepción clásica (esfuerzo riguroso, disciplina, perfección). Lorca decía que si era poeta «por la gracia de Dios (o del demonio)» no lo era menos «por la gracia de la técnica y del esfuerzo».
- iv. Entre la pureza estética y la autenticidad humana, entre la poesía pura (arte por el arte; deseo de belleza) y la poesía auténtica, humana, preocupada por los problemas del hombre (más habitual tras la guerra: Guillén, Aleixandre...).
- v. Entre el arte para minorías y mayorías. Alternan el hermetismo y la claridad, lo culto y lo popular (Lorca, Alberti, Diego). Se advierte un paso del «yo» al «nosotros». «El poeta canta por todos», diría Aleixandre.
- vi. Entre lo universal y lo español, entre los influjos de la poesía europea del momento (surrealismo) y de la mejor poesía española de siempre. Sienten gran atracción por la poesía popular española: cancioneros, romanceros...

Puede distinguirse diversas etapas en la poesía de este grupo, unos autores hablan de dos, mientras que otros se decantan por establecer tres:

- i. Hasta 1927. Esta primera etapa se caracteriza por el influjo de las primeras vanguardias, lo cual les hace priorizar los logros estéticos, con gran utilización del verso libre. Así, en esta etapa se mezclan rasgos de la poesía pura y conceptual de Juan Ramón Jiménez, rasgos del vanguardismo anterior, y, por último, rasgos provenientes de la poesía tradicional recopilada en canciones, romances, que ejerció influencia sobre ellos, al tiempo que también se dejaron influir por autores clásicos como Góngora.¹³⁴
- ii. De 1927 hasta la guerra civil (1936). Se caracteriza fundamentalmente esta etapa por aparecer en los autores una cierta preocupación por el ser humano y por ciertas situaciones sociales en las que se ve inmerso. Se puede decir que se inicia un proceso de rehumanización, que coincide con la irrupción del Surrealismo; lo que da pie a la aparición en la poesía de bellas, aunque inquietantes imágenes, en muchas ocasiones semejantes a las oníricas.¹³⁴
- iii. Después de la guerra (1939). La contienda nacional del 36 provocó la dispersión del grupo, algunos porque se exiliaron, como fue el caso de Pedro Salinas, Jorge Guillén, Luis Cernuda y Rafael Alberti; otros como ocurrió con Federico García Lorca fue asesinado y, por último, algunos como Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre y Gerardo Diego permanecieron en España. Esta dispersión da pie a diferente temática, así, mientras los que viven el exilio se centran en su experiencia como exiliados y los sentimientos que ello les provoca, los que permanecieron en el país, centraron en la angustia existencial el tema más importante de sus obras.

AUTORES

Pedro Salinas



Nació en Madrid, fue profesor de literatura en varias universidades. Influido por la obra de Juan Ramón Jiménez, cultiva la poesía pura. Al igual que Juan Ramón intenta entrar en la esencia oculta de las cosas, con una poesía intelectualizada, aparentemente sencilla, que utiliza como cauce el verso heptasílabo y el endecasílabo sin rimas.

Jorge Guillén



Nació en Valladolid. Se exilió a los Estados Unidos y fue, como su amigo Pedro Salinas, con quien sostuvo un prolongado epistolario, profesor de literatura española. Regresó tras la muerte de Franco y obtuvo el premio Cervantes. Su singularidad reside en haberse mantenido fiel al ideal de poesía pura, y ofreció una visión optimista y serena del mundo, con lo que se constituye en la antítesis del pesimismo cosmológico de Vicente Aleixandre.

Su lenguaje es muy elaborado, en busca de la máxima y concisión; prefiere el verso corto y el endecasílabo. Su obra es fruto de un riguroso proceso de selección (de la palabra), en el que se suprime lo accesorio mediante la elipsis para comunicar la idea o sentimiento esencial, quedando un verso a menudo entrecortado por los encabalgamientos.

Sus temas son la afirmación jubilosa del ser; la plenitud, el tiempo que pasa e invita a gozar de la vida; el azar y el caos, que producen inseguridad o sufrimiento.

Gerardo Diego



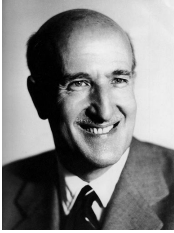
Nació en Santander y desempeñó la cátedra de Literatura en un Instituto de Enseñanzas Medias de Soria. Recibió el premio Nacional de Literatura, junto con Rafael Alberti, y el de Cervantes. Su poesía se desarrolla paralelamente en dos vertientes: la tradicional y la vanguardista (casi siempre creacionista).

Dámaso Alonso



Nació en Madrid, dirigió la RAE. En él se fundieron tres vocaciones: la de poeta, la de lingüista y la de crítico literario, una de las figuras más importantes de la estilística. Entre sus libros sobre literatura destaca *La lengua poética de Góngora* y una serie de estudios admirables sobre líricos modernos (desde Bécquer hasta los escritores de su época) que constituyen *Poetas españoles contemporáneos*. Editó las obras de Góngora y se consideró a sí mismo dentro del 27 solamente como crítico, y como poeta más bien dentro de la Primera generación de posguerra, en lo que él mismo llamó poesía desarraigada, pues la guerra de 1936 le hizo aborrecer la pureza propugnada por Juan Ramón Jiménez que en un principio había intentado reproducir con sus primeros intentos líricos. Junto con Vicente Aleixandre fue el único autor del 27 que quedó en España, ambos en un llamado exilio interior. Muy influido por el Existencialismo y por la poesía bíblica de los Salmos penitenciales, cuyo paralelismo semántico imita por medio de un particular uso del verso libre y el versículo. Es uno de los autores fundacionales de la corriente poética de posguerra conocida como poesía desarraigada.

Vicente Aleixandre



Sevillano, su amistad con Dámaso Alonso despertó su vocación poética. En 1935, su libro *La destrucción o el amor* obtiene el Premio Nacional de Literatura. Es elegido miembro de la RAE. Y en 1977 obtiene el premio Nobel.

La mayor parte de su producción sigue los pasos del Surrealismo y se constituye en el gran poeta internacional de esta estética; su visión es sombría, dramática, pesimista. Utiliza el versículo y la imagen visionaria. Evoluciona hacia una «poesía de comunicación», de solidaridad con el hombre, en consonancia con la tendencia social vigente en la lírica de los años 50. Inaugura junto con Dámaso Alonso la corriente de la poesía desarraigada de la posguerra.

Luis Cernuda



Fue alumno de Pedro Salinas y profesor de varias universidades europeas y americanas. Reunió su obra poética bajo el título general de *La realidad y el deseo*. Es también importante su labor como crítico literario y ensayista, con los dos volúmenes de *Poesía y literatura*, etcétera.

Su poesía rehúye el énfasis formal, los ritmos demasiado marcados, el estrofismo y la metáfora buscando lo indefinible, lo aéreo.

Se centra en la experiencia humana, pero ahuyenta lo más específico y propio, rehúye su yo para que el lector pueda identificarse con la experiencia del poeta más que con el poeta mismo. Canta el choque entre el deseo y la realidad, que deja al poeta solo el consuelo elegíaco del recuerdo o unos pocos instantes, que él llama acordes, de oda o celebración del gozo intemporal.

Rafael Alberti



Del Puerto de Santa María (Cádiz). Con su familia se traslada a Madrid. Abandona el Bachillerato y se dedica a la pintura. Se afilió al partido comunista y tuvo una activa participación política en la guerra. Al acabar esta se exilió a Argentina. Restablecida la democracia vuelve, y le será concedido el Premio Cervantes.

Se funden lo popular y lo culto, lo escueto y lo barroco, lo tradicional y lo frenéticamente nuevo. Se inscribe en una línea del neopopularismo, del más difícil neogongorismo o culteranismo, la inspiración becqueriana y al final utiliza ya un pleno surrealismo en que desata el versículo.

Clasificación de los autores

Nacidos entre 1891 y 1905, los miembros de la generación del 27 se enfrentaron a experiencias poéticas y vitales semejantes; sin embargo, el predominio de ciertos rasgos determina que su obra tienda a ser clasificada del modo siguiente:

- i. Poesía neopopularista: los primeros libros de Rafael Alberti y García Lorca.
- ii. Poesía surrealista: la creación inicial de Vicente Aleixandre y Luis Cernuda.
- iii. Poesía pura e intelectual: Pedro Salinas y Jorge Guillén.
- iv. Poesía clasicista y religiosa: Gerardo Diego y Dámaso Alonso en su madurez.